

Agenda de Polízas



En español

Estimados Amig@s,

La pandemia de COVID-19 ha arrasado el estado de Washington, conmocionando nuestro sistema de salud y paralizando nuestras economías estatales y locales. Este ha sido, y sigue siendo, un momento difícil, confuso y aterrador para todos. Al mismo tiempo, reconocemos que la pandemia está dañando a las comunidades marginadas de nuestro estado con mayor rapidez y dureza. Las personas de bajos ingresos, las mujeres, los miembros de la comunidad Afro-Americana, Latin@ e Indígena, y las personas con discapacidades enfrentan de manera desproporcionada la pérdida de salarios y la inseguridad en la vivienda, o están haciendo un trabajo duro y esencial sin el equipo de protección adecuado.

El camino por recorrer será difícil, pero sus desafíos no son insuperables. Revivir la salud y el bienestar de nuestras comunidades y reconstruir las economías locales requerirá la dedicación y cooperación de los legisladores estatales, defensores y líderes comunitarios. **Ahora es el momento de tomar medidas audaces para reconstruir nuestra economía y crear un Washington que sea racial, económicamente y políticamente justo.**

Durante la Sesión Legislativa de 2021, Poverty Action se ha comprometido a...

Luchando por lo que es justo: Abogaremos por políticas que protejan a las comunidades de bajos ingresos y faciliten una recuperación justa. La salud y el futuro de nuestras comunidades más afectadas, así como las comunidades que se han enfrentado a discriminaciones históricas, deben estar a la vanguardia de los planes de los legisladores.

Mantener las historias de los miembros de la comunidad: Es probable que el daño económico de la pandemia persista, incluso después de que se alivien las órdenes de quedarse en casa. Es fundamental que las experiencias de la comunidad de dificultades y resiliencia sean escuchadas, creídas y puestas en práctica para crear políticas comunitarias protectoras.

Construyendo comunidad: a través de herramientas de promoción digital, como las redes sociales, videollamadas, correos electrónicos y mensajes de texto, estamos creando una esfera de promoción en línea a la que se puede acceder fácilmente en los lugares más lejanos del estado de Washington. Esperamos que usted, ya sea un legislador o una persona que viva con bajos ingresos, se una a nosotros en el trabajo hacia una recuperación justa.

Creemos que Washington puede ser un lugar donde la recuperación sea justa, equitativa y centre las experiencias de las personas que han sido más afectadas por la pandemia y sus consecuencias: personas de bajos ingresos y personas de minorías.

Nos tomará a todos para que esto suceda. Tomará todas nuestras llamadas, correos electrónicos y visitas en línea a los legisladores. Se necesitará un liderazgo audaz y decisivo por parte de los legisladores. Y será necesario todo nuestro arduo trabajo y dedicación para eliminar las barreras estructurales que existían antes del COVID-19 y crear un Washington más fuerte y resistente.

¡Gracias por todo lo que hacen!



Marcy Bowers, directora ejecutiva

Nuestra Historia

Durante más de dos décadas, Poverty Action y nuestra red estatal han trabajado para eliminar las causas fundamentales de la pobreza y empoderar a los habitantes de Washington que viven con bajos ingresos. Poverty Action utiliza su posición como la coalición contra la pobreza más diversa y eficaz de nuestro estado para continuar trabajando en las políticas públicas estatales y para conectar los debates específicos sobre esas políticas con el mensaje más amplio de equidad económico y seguro.

Nuestra Visión

Washington en Acción Contra la Pobreza (en inglés, Poverty Action) es un catalizador para la justicia económica.

Nosotros trabajamos junto a comunidades de bajos ingresos y comunidades minoritarias en el estado de Washington para apoyar a los líderes emergentes, movilizar a los votantes, y promover, soluciones políticas equitativas.

Creemos que el cambio comienza con la comunidad; al centrar las voces de los afectados por la pobreza y la injusticia, Podemos construir un Washington equitativo libre de pobreza.

Número 1, Construyendo una red de seguridad más fuerte

Definiendo el problema

Nadie debería tener que vivir en una pobreza extrema, preguntándose cómo pagar su próxima comida o el alquiler del próximo mes. Una red de seguridad sólida que proteja a las comunidades y ayude a las personas que viven con los ingresos más bajos a satisfacer sus necesidades básicas es fundamental para esta visión. Los programas de redes de seguridad deben ser pasos eficaces para salir de la pobreza.

La red de seguridad social del estado de Washington está formada en gran parte por sus programas de asistencia financiados por el estado, que están diseñados para proteger a los niños y adultos de los efectos dañinos de la pobreza profunda. Sin embargo, antes de 2020, la red de seguridad social de Washington ya era insuficiente para que las personas y las familias proporcionaran una base de estabilidad financiera. Las familias ya no estaban seguras de lo que podría pasar si la vida presentara un desafío inesperado como la pérdida repentina del trabajo o una enfermedad prolongada.

La pandemia de COVID-19 ha creado unas crisis económicas y de salud pública duraderas en nuestro estado, que son más sentidas por quienes viven con los ingresos más bajos. Dado que esta pandemia ha puesto al descubierto las desigualdades raciales que siempre han estado arraigadas en nuestros sistemas, los impactos económicos y de salud han sido especialmente significativos para las comunidades negras, indígenas, latinas y otras comunidades de minorías.

Los legisladores de Washington tienen la oportunidad este año de decir que no hay recortes y optar por invertir en las comunidades, asegurando que todas las familias puedan satisfacer sus necesidades más básicas. Esto es especialmente importante este año, ya que las dificultades existentes de las comunidades de bajos ingresos y las comunidades de color se han visto agravadas por el COVID-19 y las amenazas de recortes presupuestarios ante una recesión económica.

Poverty Action se dedica a fortalecer el apoyo a las necesidades básicas y a promover políticas que garanticen una base de seguridad económica, especialmente frente a una crisis de salud y una recesión económica sin precedentes. Nuestro trabajo de red de seguridad se centra en tres programas en particular: uno que apoya a familias con niños y dos que apoyan a adultos con discapacidades.

Número 1.1

Brindar asistencia financiera a adultos con discapacidades

El programa de Vivienda y Necesidades Esenciales (HEN, por sus siglas en inglés) del estado brinda asistencia para alquiler, servicios públicos y transporte, así como acceso a artículos de salud e higiene, a personas que viven con ingresos extremadamente bajos y que tienen enfermedades de salud mental o discapacidades físicas. HEN es un programa muy eficaz que previene la falta de vivienda y promueve la salud, la recuperación y el bienestar. HEN ha sido especialmente importante durante COVID, ya que el programa ha ayudado a mantener a miles de personas alojadas de forma segura en todo el estado. La demanda de HEN siempre ha superado con creces los recursos disponibles asignados para el programa, el año pasado se realizaron importantes inversiones que los legisladores pueden optar por proteger y mantener. La vivienda es clave para la capacidad del estado de Washington de lograr una recuperación económica y de salud completa.

El programa Ancianos, Ciegos y Discapacitados (ABD, por sus siglas en inglés) brinda una modesta asistencia en efectivo a adultos con bajos ingresos y enfermedades permanentes de salud mental o discapacidades físicas que están trabajando para obtener beneficios federales por discapacidad. La subvención en efectivo de ABD se mantiene en un mínimo histórico después de ser recortada durante la Gran Recesión. La subvención en efectivo máxima actual es de \$ 197 por mes. A pesar de que el gobierno federal reembolsa en su totalidad al estado por el costo de proporcionar ABD cuando los beneficiarios hacen la transición a los beneficios federales, el estado no ha actuado para garantizar que la subvención brinde un nivel de apoyo más significativo a las personas con discapacidades de bajos ingresos.

Qué estamos haciendo al respecto

Poverty Action apoya políticas que priorizan la salud, el bienestar y la estabilidad de los habitantes de Washington con discapacidades que viven con bajos ingresos.

Estamos comprometidos a proteger todas las inversiones y rechazar cualquier recorte a HEN y ABD. Los recortes presupuestarios de austeridad perjudicaron a los adultos con discapacidades durante la gran recesión y nuestro estado tiene la oportunidad de negarse a cometer el mismo error durante esta recesión económica. Un déficit presupuestario estatal no tiene por qué significar menos apoyos para los adultos con discapacidades.

Número 1.2

Brindar asistencia financiera a las familias

El estado de Washington protege a las familias con niños de los efectos dañinos de la pobreza profunda a través de la Asistencia Temporal para Familias Necesitadas (TANF) / WorkFirst. TANF brinda asistencia en efectivo y cuidado de niños a las familias, mientras que los padres participan en WorkFirst, que ayuda con la búsqueda de empleo, la capacitación y la eliminación de las barreras al empleo.

Antes de COVID-19, la cantidad de familias que podían acceder a TANF había caído a un mínimo histórico de menos de 25,000 hogares, incluso cuando las tasas de pobreza profunda permanecían obstinadamente persistentes en todo el estado. Esto se debe a que durante la Gran Recesión, el estado de Washington implementó cambios de política duros y punitivos en un intento equivocado de ahorrarle dinero al estado. Estos cambios de política incluyeron límites de tiempo severos, sanciones debilitantes y procesos que complicaron aún más el acceso al beneficio.

Estos cambios colectivamente han amenazado la eficacia del programa TANF de nuestro estado como protección contra la pobreza al privar a miles de familias de muy bajos ingresos del apoyo que necesitaban y exacerbar el racismo sistémico al dañar de manera desproporcionada a las familias Afro-Americanas, Indígenas estadounidenses y Nativos de Alaska. Estas familias están aisladas a tasas que son desproporcionadas a su composición del número total de casos. Si bien las familias negras representan el 19% del número de casos de TANF, representan casi el 30% de las familias retiradas de TANF debido a límites de tiempo.

COVID-19 ha destacado la importancia de contar con una red de seguridad con recursos suficientes que pueda proteger a las familias de las dificultades económicas frente a la pérdida del empleo, enfermedades o cualquier número de emergencias. Durante esta pandemia, Washington ha tomado cuidadosas medidas de emergencia para garantizar que las familias hayan podido seguir satisfaciendo sus necesidades más básicas sin enfrentar riesgos de salud adicionales y dificultades indebidas.

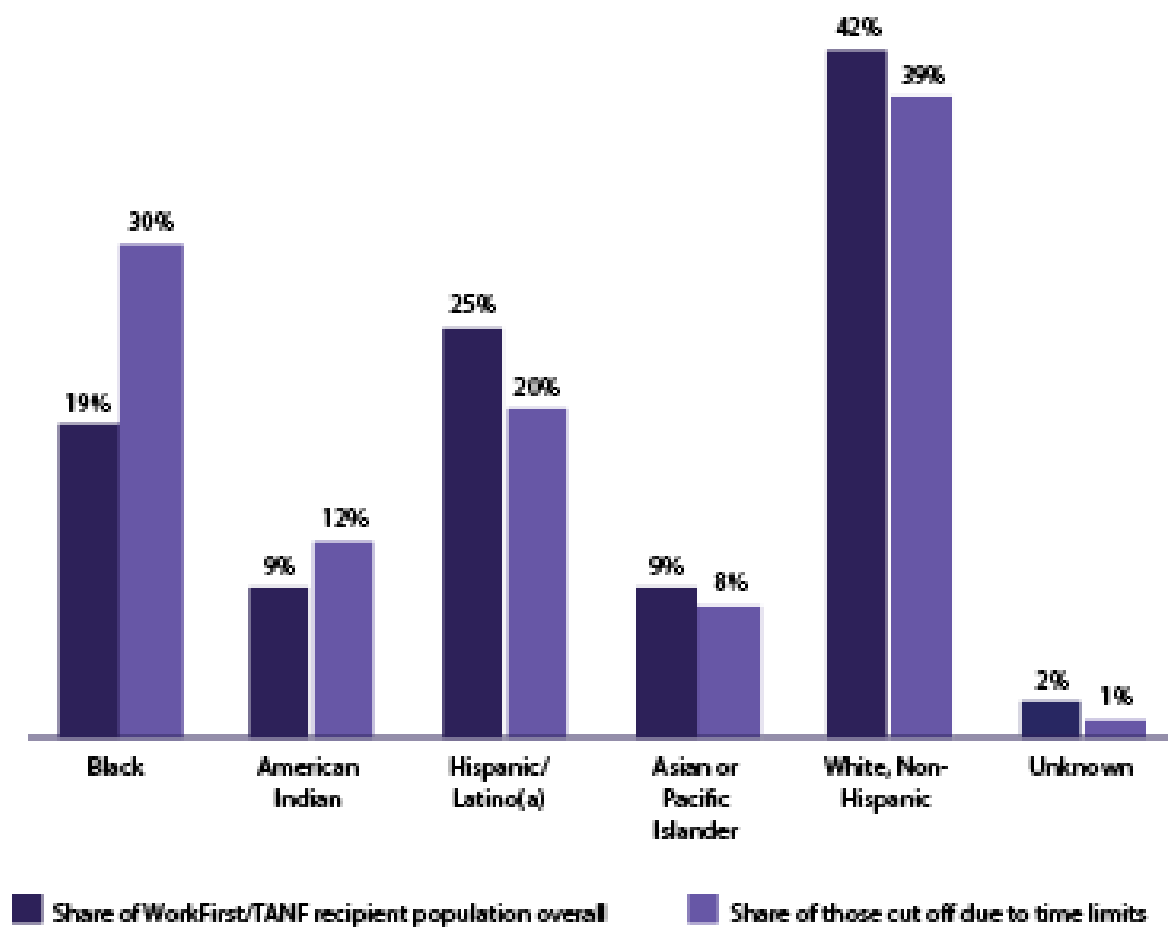
Las duras políticas implementadas durante la gran recesión se revertieron temporalmente, lo que permitió a las familias acceder a la ayuda necesaria de manera más equitativa y eficaz.

A medida que expiren estas extensiones temporales, los legisladores tienen la responsabilidad de invertir en familias que viven con los ingresos más bajos. Nuestro estado puede trabajar para eliminar las disparidades raciales en los resultados de TANF y hacer que

la red de seguridad de nuestro estado sea más sólida y significativa para todos los participantes.

La dura política de límite de tiempo de TANF penaliza de manera desproporcionada a las familias Afro Americanas y Nativas Americanas

Beneficiarios de TANF / WorkFirst del estado de Washington como porcentaje de todos los destinatarios y como porcentaje de los que fueron eliminados del programa debido a límites de tiempo, 2015-2017:



Fuente: Centro de Políticas y Presupuesto del Estado de Washington, análisis de los datos de los beneficiarios de TANF del Departamento de Servicios Sociales y de Salud. Las cifras son promedios de 3 años del año fiscal estatal 2015, 2016 y 2017.

Qué estamos haciendo al respecto

Poverty Action apoya las inversiones continuas en TANF y los cambios de políticas que restablecen las políticas que dan prioridad a la equidad y el bienestar de las familias y los niños.

1. Proteger las inversiones actuales en el programa TANF que ayudan a las familias a satisfacer sus necesidades más básicas. Esto incluye implementar los proyectos de ley de

la sesión de 2020 según lo programado, en lugar de retrasar sus fechas de inicio para ahorrar dinero. Ahora no es el momento de retrasar la ayuda a las familias que atraviesan crisis como la falta de vivienda.

2. Ampliar las medidas de ayuda implementadas durante COVID, especialmente durante la siguiente recesión económica. Los impactos económicos de esta pandemia probablemente estarán con nosotros durante años después de que termine COVID. Las familias que viven con bajos ingresos deben recibir apoyo, especialmente durante una recesión económica.
3. Deshacer las políticas duras que impiden que las familias que atraviesan dificultades accedan a TANF y generan resultados no equitativos para las familias Afro-Americanas e Indígenas. Estos incluyen la promulgación de extensiones de tiempo de sentido común y la flexibilización de las duras políticas de sanciones.

Número 2, Acceso a la atención dental

Definiendo el problema

La atención dental asequible y accesible es un componente esencial de la salud en general. Sin embargo, las personas con bajos ingresos luchan por acceder a la atención dental, un problema que se agrava con el COVID-19. Incluso cuando están asegurados a través de un seguro financiado por el estado como Apple Health (la versión de Medicaid del estado de Washington), los habitantes de Washington descubren que los dentistas a menudo rechazan su seguro debido a sus bajas tasas de reembolso.

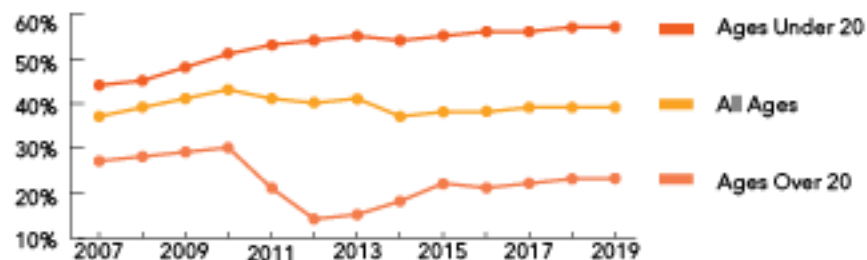
Además, nuestro estado tiene una escasez aguda de proveedores de salud oral. Treinta y siete de los 39 condados del estado informan una escasez de profesionales dentales necesarios para satisfacer las necesidades locales. La pandemia está ejerciendo presión sobre el sistema de atención de la salud oral de nuestro estado, dejando a miles de habitantes de Washington sin acceso a la atención médica esencial para mantenerse bien y combatir el COVID-19. Cuando los habitantes de Washington no tienen acceso a la atención preventiva de la salud bucal, muchos no tienen otra opción que recurrir a costosas salas de emergencia para recibir alivio dental, lo que agota aún más la capacidad limitada del hospital.

La mala salud bucal tiene un impacto adverso directo en la salud general de una persona, incluida la diabetes, las enfermedades cardíacas y el aumento de las posibilidades de complicaciones por COVID-19. Desafortunadamente, las personas que ya se ven afectadas

por barreras importantes a la atención preventiva de la salud bucal son las más desproporcionadamente afectadas por COVID-19 y sus impactos económicos.

La mayoría de los beneficiarios de la cobertura dental de Apple Health en el estado de Washington no reciben atención dental

Apple Health Dental utilization trend from 2007 - 2019 by age group



Source: Washington State Health Care Authority, Apple Health (Medicaid) Dental Services Enrollment and Utilization FY 2019 Data, www.hca.wa.gov/about-hca/dental-data

Qué estamos haciendo al respecto

Poverty Action apoya políticas que priorizan la salud y el bienestar de los habitantes de Washington al aumento al acceso a una atención dental asequible e integral.

1. Mantener los niveles actuales de financiación para el programa dental para adultos de Medicaid. Durante la Gran Recesión, este programa crítico fue eliminado en un esfuerzo miope por equilibrar el presupuesto estatal. Los legisladores restauraron correctamente este programa en 2013 y ahora atiende a más de 700.000 personas con bajos ingresos.
2. Expandir la terapia dental en todo el estado de Washington. Los terapeutas dentales son profesionales de la atención dental que pueden brindar atención de la salud bucal preventiva de alta calidad a un costo menor y trabajan en consultorios dentales bajo la supervisión de dentistas con licencia.

Número 3, Acceso la Educación Superior

Definiendo el problema

Las personas que se gradúan de la universidad ganan más a lo largo de su vida, están más seguras económicamente y es más probable que tengan acceso a beneficios como la atención médica o los fondos de jubilación. Durante años, muchos expertos en políticas han visto la educación superior como una estrategia fundamental para abordar la pobreza. Los beneficios de la universidad son innegables, el sistema de educación superior no se creó para apoyar a las mujeres, los estudiantes de bajos ingresos y los estudiantes de minorías, sino para apoyar a los hombres jóvenes de familias ricas. A menudo, las solicitudes de ayuda estudiantil son complicadas, los préstamos estudiantiles costosos y las barreras para la vivienda y el cuidado infantil impiden que los estudiantes de bajos ingresos asistan, y mucho

menos se gradúen, de instituciones de educación superior, como colegios técnicos, colegios comunitarios o colegios y universidades de cuatro años en nuestro estado.

Por ejemplo, las tasas de retención y graduación de los estudiantes de minorías son mucho más bajas en comparación con sus contrapartes Anglosajones. Los estudiantes Anglosajones y Asiáticos completaron sus programas a tasas similares: 62 por ciento y 63.2 por ciento, respectivamente, mientras que los estudiantes Latin@s y Afroamericanos se graduaron a tasas de 45.8 por ciento y 38 por ciento, respectivamente.

Durante las dos últimas sesiones legislativas, los legisladores estatales aumentaron significativamente los fondos para la ayuda financiera estatal y los servicios de retención para los estudiantes que buscan obtener una educación superior. Gran parte de la inversión provino de la Ley de Inversión en Educación de Washington, con costos de matrícula financiados totales o parciales para 110,000 estudiantes cuyas familias ganan menos de \$92,000 al año para una familia de cuatro.

Los estudiantes y sus familias ahora están mejor posicionados para pagar la educación superior, la asistencia para la matrícula no captura el costo total de asistencia ni aborda por completo los problemas de accesibilidad que mantienen a los estudiantes de bajos ingresos y de minorías alejados de la educación superior. Además, los programas de ayuda financiera de Washington están diseñados para ayudar a los estudiantes universitarios nuevos que ingresan a la universidad. Podemos y debemos hacer más para apoyar a los estudiantes no tradicionales, los adultos que regresan, los estudiantes indocumentados y aquellos afectados por el Sistema de justicia criminal que buscan avanzar en su educación.

Qué estamos haciendo al respecto

El aumento de las tasas de acceso y graduación para los estudiantes de color en Washington exige nuevos niveles de inversión en los estudiantes antes de que lleguen a la universidad, aumentar la ayuda financiera, fondos para servicios de retención críticos y un cuerpo estudiantil y personal que refleje la diversidad del estado de Washington. Es más probable que los estudiantes de minorías sean estudiantes de primera generación, provengan de familias de bajos ingresos y más sensibles al aumento del costo de la matrícula. Para combatir estos problemas, abogamos por:

1. Proteger y aumentar los programas de ayuda financiera existentes, como WA College Grant y otras inversiones de ayuda financiera realizadas por la Ley de Inversión en Educación de WA.
2. Ampliar los programas de ayuda financiera que ayudan a los estudiantes con alojamiento, comida, libros, transporte, atención médica y otros costos asociados.
3. Aumentar los servicios integrales que apoyan las tasas de retención y graduación para estudiantes de minorías, incluidas subvenciones en efectivo de emergencia, servicios de salud mental, consejeros, prevención y educación de agresión sexual y programas de desarrollo de la fuerza laboral.

- a. Aumentar la diversidad del cuerpo estudiantil y de la facultad y el personal de apoyo en las instalaciones universitarias mediante el apoyo a programas, iniciativas y alcance comunitario que se dirigen a las comunidades.

Número 4, Ingresos progresivos

Definiendo el problema

¿Cómo puede ser que un estado con tantas corporaciones importantes e individuos ricos como el nuestro sea también el hogar de tantos trabajadores, inquilinos, padres y trabajadores de servicios en apuros? La respuesta está en nuestro código fiscal injusto.

El estado de Washington tiene el código fiscal más regresivo de todos los estados del país. Eso significa que la gente común paga tanto en impuestos como los ricos. Las familias que ganan la menor cantidad de dinero pagan hasta seis veces más en impuestos como parte de sus ingresos, en comparación con las personas que ganan más dinero. Cuando los multimillonarios tienen las mismas facturas de impuestos que los maestros, enfermeras y tenderos, los servicios básicos como escuelas, parques y transporte público no cuentan con fondos suficientes.

Las cosas no tienen por qué ser así. Podemos tener un estado con servicios sociales y vivienda para todos. Un estado con transporte público accesible, programas artísticos y educativos bien financiados y cuidado infantil para todos. Un estado donde a ningún ciudadano de Washington se le niega la seguridad económica. Para llegar allí, tendremos que trabajar para implementar soluciones de ingresos progresivos que exijan más a quienes tienen más.

La pandemia de COVID-19 no generó inequidad en el estado de Washington. Lo reveló. A medida que nuestro estado se recupera del clima recesivo creado por la pandemia, es vital que no repitamos los errores de la calamidad económica de 2008, cuando equilibramos nuestros presupuestos sobre las espaldas de los habitantes de Washington ya sobrecargados.

Qué estamos haciendo al respecto

Poverty Action apoya soluciones de ingresos equitativos que garantizan la seguridad económica de los hogares de bajos ingresos en Washington.

1. Urgir a los legisladores del estado de Washington a reequilibrar nuestro código fiscal con medidas como impuestos sobre el patrimonio, impuestos sobre las ganancias de capital e impuestos sobre la nómina, que recaen más sobre los más afortunados.
2. Apoyando los esfuerzos de las jurisdicciones locales para aprobar políticas como el Impuesto JumpStart de Seattle, que financia la vivienda y los servicios sociales con modestos impuestos sobre la nómina.
3. Alentar a los legisladores de Washington a explorar programas como el ingreso básico universal y a utilizar fondos de ayuda federal para un reembolso de recuperación para poner dinero en efectivo en los bolsillos de todos los habitantes de Washington.

4. Trabajando con nuestros socios de la coalición para continuar financiando y expandiendo el Crédito Fiscal para Familias Trabajadoras (WFTC). El WFTC se convirtió en ley en 2008 y es la versión de Washington del Crédito Tributario por Ingreso del Trabajo (EITC), el programa de reducción de la pobreza más exitoso del gobierno federal. Continuar con la WFTC significa aumentar la seguridad económica de millones de habitantes de Washington. El pago promedio de la WFTC de \$ 350 al año es dinero para comestibles para los trabajadores cuyas horas se redujeron durante la pandemia. Dinero para servicios públicos para personas que trabajan a distancia y pasan más tiempo en casa. Ingresos disponibles adicionales para las personas que luchan durante la desaceleración económica.

Número 5, Re-imaginando la seguridad pública

Definiendo el problema

Estamos viviendo un nuevo ajuste de cuentas de los derechos civiles; un momento de gran inspiración y posibilidad, ya que el movimiento para afirmar el valor de la vida de Afroamericanos ha invitado a los funcionarios electos a realizar cambios reales en nuestro sistema legal y en la aplicación de la ley. En Poverty Action, apoyamos los llamamientos para distribuir los fondos que antes se gastaban en el exceso de vigilancia a las comunidades Afroamericanas e Indígenas desatendidas durante mucho tiempo, y para exonerar y sanar a todos los manifestantes que han sido acusados o perjudicados por ejercer su derecho constitucional de reunión.

Todos estamos familiarizados con las imágenes granuladas de archivo de manifestantes por los derechos civiles que luchaban por un mundo más justo en las décadas de 1950 y 1960. En Washington, en la actualidad, tenemos la oportunidad de enfrentar la urgencia del momento actual de los derechos civiles.

Qué estamos haciendo al respecto

Poverty Action mantenernos firmes y solidarios con organizaciones lideradas por Afroamericanos como King County Equity Now, Defund SPD y otras que han pedido que la policía rinda cuentas a nivel local.

1. Exigir que los legisladores de Washington adapten los proyectos de ley de responsabilidad policial que anulan la certificación de los oficiales que abusan de su poder y que crea modelos de intervención de pares en los que se alienta a los oficiales a informar y revelar las fechorías de otros oficiales.
2. Presionar a los legisladores estatales para que obtengan fondos del presupuesto de la Patrulla del Estado de Washington para enfocarse, en cambio, en inversiones iniciales en salud y seguridad pública, como programas de empleo, asistencia en efectivo, vivienda y servicios sociales.

Número 6, Protecciones al consumidor

Definiendo el problema

Los derechos civiles no pueden realizarse sin justicia económica. Las principales ciudades de Washington han organizado un movimiento para afirmar el valor de las vidas Afroamericanas, las raíces de la desigualdad socioeconómica están inscritas en nuestras leyes, en nuestro mercado de consumidores, en la vida cotidiana de los habitantes de Washington.

Al mismo tiempo que la pandemia global ha sido una bendición para los gigantes tecnológicos de Washington y los servicios de transmisión multinacionales, los inquilinos y propietarios de viviendas se han vuelto cada vez más vulnerables: a fines de 2020, se reveló que 437,000 habitantes de Washington usaban tarjetas de crédito y préstamos a corto plazo para pagar deuda de alquiler. De manera similar, muchos propietarios, agobiados por un código fiscal estatal que se basa principalmente en los impuestos sobre las ventas y la propiedad, han incurrido en mora en los impuestos a la propiedad. En la actualidad, los condados del estado de Washington pueden cobrar una tasa de interés del 12% sobre los impuestos a la propiedad en mora, una multa del 3% a partir de junio del año en que vencen los impuestos y una multa adicional del 8% en diciembre del año en que vencen los impuestos. En la actualidad, la morosidad tributaria afecta de manera desproporcionada a las minorías y las familias de bajos ingresos, lo que puede resultar en la pérdida del valor líquido de la vivienda y la pérdida total de la vivienda. Al mismo tiempo, los trabajadores de bajos ingresos en arreglos de vivienda cada vez más inasequibles que no pueden darse el lujo de ponerse en cuarentena han visto amenazados sus medios de subsistencia por la suspensión de licencias basadas en deudas.

El desplazamiento resultante de la morosidad fiscal ha sido un instrumento de política racista durante años. El tatarabuelo de George Floyd adquirió quinientos acres de tierra durante la Reconstrucción, solo para que los granjeros Anglosajones se la confiscaron y utilizaron las leyes de impuestos sobre la propiedad para disolver la tierra y la riqueza de los negros. La escasez de viviendas asequibles para los inquilinos de Washington es en gran parte el resultado de las líneas rojas, el impacto histórico de los convenios de vivienda racialmente restrictivos, las leyes de zonificación unifamiliar, el desarrollo corporativo con fines de lucro y la falta de inversión pública en vivienda social y asistencia para el alquiler. Y debido a la disminución de las inversiones en tránsito y, sobre todo, a las disparidades racistas en el sistema policial y legal, los habitantes de Washington de color son particularmente vulnerables a la práctica de suspender las licencias debido a las tasas judiciales impagas.

Qué estamos haciendo al respecto

Mientras Washington vulnerable se ve afectado por el clima recesivo de COVID-19, ahora es el momento de proteger al consumidor que sufrague los costos muy reales de un sistema económico desigual. Podemos construir un Washington más equitativo con algunas medidas políticas alcanzables.

1. Impulsar a los legisladores la necesidad de poner fin a la suspensión de licencias basada en la deuda trabajando en conjunto con la ACLU y otros socios de la coalición para poner fin a esta práctica en el estado de Washington.
2. Presionar a la legislatura del estado de Washington para que reitere y fortalezca la SB 6314, que previno ejecuciones hipotecarias de viviendas debido a ejecuciones hipotecarias de impuestos a la propiedad.
3. Apoyar los esfuerzos de los grupos que trabajan en el espacio de la vivienda asequible y el transporte público para garantizar que los habitantes de Washington tengan mejores opciones para vivir y moverse en las grandes ciudades caras y en expansión.